

Tendencias

LA VIOLENCIA ARMADA EN SUDÁFRICA

En los 19 años de transición entre apartheid y democracia, Sudáfrica ha progresado en varias áreas. En muchos sentidos, los sudafricanos están económicamente mejor que en 1994, y algunos aspectos de la seguridad pública han mejorado. Los homicidios, incluyendo los homicidios por arma de fuego, han registrado una continua tendencia a la baja desde 1994, y la legislación nacional pareciera ser en parte la causa, si bien todavía queda mucho por hacer. Asimismo, algunos indicadores socio-económicos están mejorando. Sin embargo, el nivel de desigualdad de ingresos y las tasas de homicidios en Sudáfrica siguen siendo unos de los más altos del mundo, y la evidencia sugiere que la desigualdad es uno de los principales motores de la violencia armada.

Desde 1994, las tasas de homicidios en Sudáfrica han disminuido considerablemente.

La tasa de homicidios en Sudáfrica es aproximadamente cuatro veces superior al promedio mundial. Según los datos disponibles, este país ha registrado una 'tasa de muertes violentas extremadamente alta' desde 1994, con una tasa anual de homicidios que supera los 30 por 100.000 habitantes. Las tasas de homicidios más altas fueron registradas en 1994, cuando 66,9 por 100.000 habitantes fueron asesinados. Entre 2011 y 2012, la tasa había bajado a 30,9, lo que representa una disminución de 54% (ver Figura 6.1).

El capítulo presenta un panorama general de las tendencias de la violencia armada desde 1994, se centra en los últimos datos disponibles que cubren el período entre 2011 y 2012, y resalta algunos de los aspectos que parecieran inhibir y promover la violencia armada.

El Sistema Nacional de Vigilancia de la Mortalidad provocada por Lesiones (NIMSS, por sus siglas en inglés) recolecta datos sobre lesiones letales a partir de laboratorios de medicina legal y laboratorios forenses estatales. Si bien la cobertura del NIMSS ha cambiado con el tiempo, resulta posible utilizar los datos para obtener una instantánea de los homicidios intencionales con arma de fuego en el ámbito nacional para 2008. Durante ese año, las armas de fuego fueron el instrumento utilizado en 30% de los homicidios registrados por el NIMSS (ver Figura 6.3). El presente capítulo utiliza además datos del NIMSS desagregados por provincia, con el fin de demostrar que la proporción de homicidios por arma de fuego disminuyó en un 5% en las dos provincias seleccionadas, aun cuando el uso de armas punzantes (o cortantes) aumentó ligeramente en Gauteng y registró un aumento de 8% en Mpumalanga.

En términos legislativos, el capítulo identifica la posible correlación positiva entre la implementación parcial de la Ley sobre el Control de Armas de Fuego de 2000 y la reducción de los homicidios por arma de fuego. Según un trabajo de investigación publicado por el Consejo Médico Sudafricano, dicha Ley ha contribuido con la reducción de la violencia armada. Específicamente, un artículo publicado en 2010 por la revista *South African Medical Journal* evalúa la diferencia entre las tendencias de las tasas de

Figura 6.1 Tasa de homicidios por 100.000, 1994-2012

TASA POR 100.000 HABITANTES

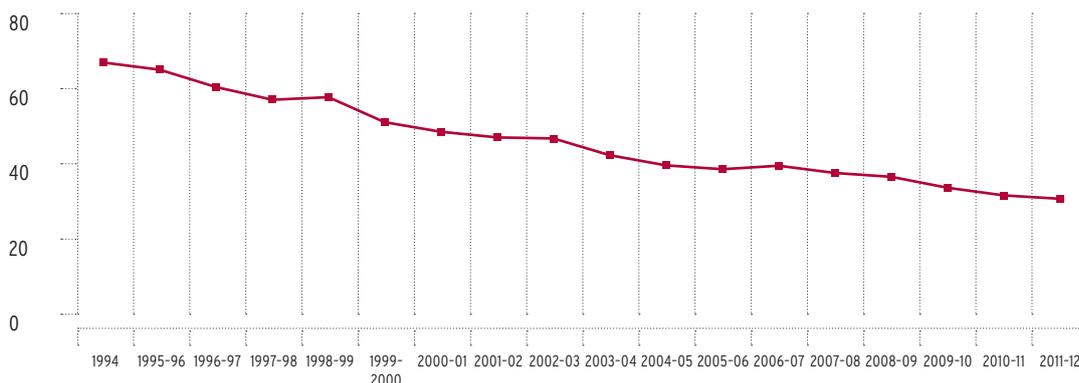
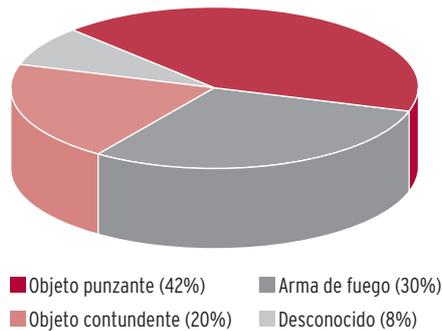


Figura 6.3 **Armas utilizadas en los homicidios, 2008**



Esta conclusión sugiere que una mejor implementación de la Ley podría redundar en niveles aún más bajos de homicidios por arma de fuego.

homicidios por arma de fuego y las tasas de homicidios no perpetrados con un arma de fuego desde 2001 hasta 2004, para concluir que 'si bien existe una disminución en ambas tasas de homicidios, ésta es considerablemente más rápida en el grupo de homicidios por arma de fuego'.

Un estudio de seguimiento publicado en 2012 también confirma que existe una correlación entre la implementación gradual de la Ley sobre el Control de Armas de Fuego y la reducción de las tasas de homicidios por arma de fuego. Al comparar el número de mujeres asesinadas en 1999 con las cifras de 2009, el estudio muestra una reducción significativa, con '529 asesinatos de mujeres por arma de fuego menos en 2009 en comparación con 1999', una reducción también relacionada con la Ley antes mencionada.

Las prácticas policiales de la era del Apartheid si bien han sido eliminadas, no han sido completamente transformadas.

Además, el capítulo explora el papel del Servicio de Policía de Sudáfrica (SAPS, por sus siglas en inglés) en la reducción de la violencia armada. Si bien el SAPS debería desempeñar un papel central en las iniciativas de prevención de la violencia armada, su habilidad para lograrlo ha sido limitada por una gran variedad de graves problemas internos. Las prácticas policiales de la era del Apartheid si bien han sido eliminadas, no han sido completamente transformadas, y todavía queda mucho por hacer para que el SAPS logre reducir, en lugar de exacerbar, la violencia armada. La implementación de reformas más profundas y de procedimientos para su aplicación en materia de uso de la fuerza y de armas de fuego por parte de la policía es un paso importante que el gobierno puede tomar en este sentido.

En términos más generales, la corrupción, la poca ética laboral y la falta de transparencia percibidas en muchas agencias estatales persisten. El presente capítulo concluye que las iniciativas de prevención de la violencia armada son menoscabadas por la ausencia de datos sobre las causas y circunstancias de la violencia armada. Una mayor disponibilidad y acceso público a los datos relevantes sobre el tema podrían contribuir con el diseño de programas de prevención y reducción de la violencia basados en la evidencia. Gracias a la publicación anual de datos desagregados sobre la violencia letal y no letal, el gobierno podría demostrar su compromiso con una serie de normas democráticas transparentes. Asimismo, se ayudaría a los investigadores y profesionales de la salud a desarrollar iniciativas específicas para luchar contra la violencia armada y para evaluar los programas existentes que se centran en los elementos motores de la violencia, tales como el abuso del alcohol y la desigualdad de género.

Finalmente, el capítulo identifica la presencia de un vínculo sólido entre los altos niveles de desigualdad y los altos niveles de violencia armada. En Sudáfrica, las políticas nacionales para prevenir y reducir la desigualdad han registrado sólo resultados modestos. La promoción de la igualdad socio-económica neutralizará algunos de los factores que fomentan la violencia y redundará en una mejora de la salud, el bienestar y la seguridad. ❏